

1519
LOS EUROPEOS EN MESOAMÉRICA

Ana Carolina Ibarra González

Pedro Marañón Hernández

EDITORES

Eduardo Matos Moctezuma, Guilhem Olivier, Federico Navarrete,
Óscar Mazín, Rodrigo Martínez Baracs, Gisela von Wobeser, Pilar Martínez
López-Cano, Antonio Rubial, Berenice Alcántara y Pablo Escalante



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México 2021

Índice

Presentación 9

El regreso de Quetzalcóatl y la divinización de los españoles 11

El regreso de Quetzalcóatl	12
El problema de la divinización de los españoles	19
Conclusión y perspectivas de investigación	33
Bibliografía recomendada	34

¿Quién conquistó México? 37

¿Quién era Malinche?	48
Los indígenas conquistadores	53
Los posibles motivos de los aliados	58
Las razones de los tlaxcaltecas	62
El concepto de conquista	67
Bibliografía recomendada	68

Posibles causas de la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco 69

Causas psicológicas	74
Causas económico-políticas	76
Causas militares	76
Causas de salud	78
Colofón	79
Bibliografía recomendada	80

Supuestos peninsulares de la conquista de América 81

La movilidad espacial y social	83
Fundación y establecimiento de ciudades	85
La vocación por el saber y la enseñanza	87
El rey, la jurisdicción y la justicia	90
La cristianización del otro	92
Bibliografía recomendada	95

**El pedimiento de la comunidad al
cabildo de la Villa Rica de la Vera Cruz 97**

Bibliografía recomendada 113

**El impacto demográfico y ambiental
del encuentro de dos mundos en Nueva España 115**

La caída de la población indígena.	116
La inmigración europea.	121
La introducción de esclavos africanos	124
El mestizaje étnico.	126
El impacto ambiental	127
La deforestación y erosión de la tierra	131
Bibliografía recomendada	134

**Repercusiones económicas
de las conquistas 137**

La economía de Nueva España	137
Nueva España en la primera etapa de la globalización o economía global temprana.	151
Consideraciones finales	156
Bibliografía recomendada	157

**La evangelización novohispana:
entre globalización y conquista 159**

La evangelización y el contexto global	160
<i>Los frailes, una novedad dentro de la Iglesia</i>	<i>161</i>
La expansión comercial: pobreza y misión frente a riqueza y comercio	166
Espirituales y conventuales. El tema de la pobreza	168
El imperio mesiánico apocalíptico. Los frailes al servicio del poder.	170
La reforma cisneriana como proyecto imperial	172
El papel del cristianismo y de su lucha con las fuerzas demoniacas	173
Cruzada, martirio y misión, ¿idearios encontrados?	174
La evangelización como conquista	177
<i>Un proyecto imperial de conversión</i>	<i>177</i>
<i>Misión, idolatría y violencia</i>	<i>179</i>
<i>Defensores de los indios o aliados de los encomenderos</i>	<i>180</i>
La evangelización como fenómeno comunicativo	181

Epílogo	183
Bibliografía recomendada	185

**Intérpretes y traductores. Mediadores
culturales en tiempos de conquista y de dominación 187**

Bibliografía recomendada	209
--------------------------------	-----

**Los pueblos de indios en el siglo XVI:
cambio cultural, liturgia y sincretismo 213**

La violencia inicial	214
Conservación y memoria	215
El cambio histórico	217
La mediación y los pueblos expuestos	219
Pueblos y conventos	221
Nuestros nuevos sitios sagrados	224
Educación, cambio cultural y liturgia	229
Diálogo cultural, humanismo y sincretismo	232
La coherencia de la liturgia indígena	235
El agua sagrada y el monte protector	238
La muerte florida de Cristo	241
Bibliografía recomendada	243

Presentación

El descubrimiento de América es el encuentro más asombroso de la historia del mundo por su radicalidad y por la novedad que representó para ambas partes ese primer contacto. Esa novedad fue más radical en tanto que Mesoamérica era una civilización originaria, es decir, una amalgama de experiencias humanas con rasgos característicos comunes que nació y se desarrolló autónomamente, como otras del continente que no fueron derivadas o influidas por otros núcleos civilizatorios. Esa condición y el hecho de que los europeos no pensaban que iban a encontrar un nuevo continente, hicieron que fuera aún más grande la sorpresa ante el contacto con el otro. Ignoraban todo el uno del otro, por lo que las proyecciones de lo propio permearon los discursos y los testimonios que hoy desafían nuestro entendimiento para poder comprender este proceso fundamental de la historia de la humanidad.

La conmemoración de la llegada de los europeos a Mesoamérica en 1519 y el curso posterior de los acontecimientos hasta el momento en que lograron doblegar, junto con sus aliados, a la capital del gran Imperio mexicana, en 1521, es la razón de ser de este libro. Las conmemoraciones constituyen una oportunidad para la reflexión y el debate de los especialistas, y para esclarecer, en este caso, procesos sin precedente que explican nuestro origen e identidad.

Los años de 1519 a 1521 marcaron el inicio de un periodo de violencia de proporciones incalculables, y constituyen al mismo tiempo el punto de partida, el alumbramiento, de unas sociedades nuevas cuya complejidad se revela a los ojos de los diez reconocidos autores que participan en este libro. Guilhem Olivier, Federico Navarrete, Eduardo Matos Moctezuma, Óscar Mazín, Rodrigo Martínez Baracs, Gisela von Wobeser, Pilar Martínez López-Cano, Antonio Rubial, Berenice Alcántara y Pablo Escalante nos ofrecen una mirada diversa y renovada que, con un sincero afán de conocimiento, ha permitido superar

antiguos estereotipos. Con un amplio conocimiento histórico de la época, con el auxilio de la lingüística, la demografía, la arqueología y la historia del arte acercan al lector a un acontecimiento que sólo se entiende al adentrarse en las antiguas civilizaciones mesoamericanas, en los procesos europeos de larga duración, y en el impacto y resultados que tuvo el encuentro. La manera en que se tejió una relación estrecha, intensa y contradictoria entre los dos mundos se anuncia al final de este libro cuando conocemos la historia de los traductores, hombres y mujeres que se movieron cotidianamente entre lenguas y culturas distintas; cuando conocemos las expresiones de un arte que se funde en un complejo entramado que expresa una cultura enteramente distinta de las que le dieron origen.

A nombre del Instituto de Investigaciones Históricas quiero agradecer a los autores su participación generosa. El punto de partida fue el ciclo de conferencias “El historiador frente a la historia”, que se imparte en nuestro Instituto anualmente desde hace 30 años. En 2019, el ciclo fue propuesto y coordinado por quien lo creó en 1994, Gisela von Wobeser. Los autores estuvieron dispuestos a transformar sus conferencias en capítulos para esta obra colectiva. Los múltiples ángulos desde los cuales abordan el proceso constituyen su rico aporte.

Agradezco muy especialmente a la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de nuestra Universidad, y a su directora Socorro Venegas, por habernos invitado a publicar conjuntamente esta obra como parte de la conmemoración México 500. Su entusiasmo y el de Elsa Botello hicieron posible que el proyecto se materializara muy pronto y que hoy los lectores puedan tener en sus manos una obra que, estoy segura, será de mucho interés.

Ana Carolina Ibarra

El regreso de Quetzalcóatl y la divinización de los españoles¹

Guilhem Olivier*

Les Blancs proclamaient que les Indiens étaient des bêtes, les seconds se contentaient de soupçonner les premiers d'être des dieux. À ignorance égale, le dernier procédé était certes plus digne d'hommes.²

Claude Lévi-Strauss, *Tristes Tropiques*

Los temas del encuentro entre Hernán Cortés y Moctezuma y del regreso de Quetzalcóatl no solamente hicieron correr mucha tinta entre cronistas e historiadores, sino también inspiraron a numerosos artistas y músicos. A partir de finales del siglo XVII y en el siglo XVIII se crearon varias óperas cuya temática era precisamente el encuentro —o el desencuentro— entre el conquistador y el *tlatoani* mexica. Por ejemplo, la ópera *Moctezuma* escrita por el libretista Vittorio Amadeo Cigna-Santi,³ con música de Gianfranco de Majo, fue inaugurada en Turín, en el teatro Regio, en 1765. Dejemos la palabra a los actores del drama, estamos en el acto II, escena primera:

* Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

¹ En este capítulo se retoma, con modificaciones y añadidos, partes del texto “Controlar el futuro e integrar al otro: los presagios de la Conquista de México”, en Guilhem Olivier y Patricia Ledesma Bouchar (coords.), *Tetzáhuítl. Los presagios de la Conquista de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 43-106.

² “En tanto que los blancos proclamaban que los indios eran bestias, éstos se conformaban con sospechar que los primeros eran dioses, a ignorancia igual, el último procedimiento era ciertamente más digno de hombres.”

³ Fue autor también de *Mitridate, Re di Ponto*, puesto en música por Wolfgang Amadeus Mozart en 1770.

Hernán Cortés: Si me quedo asombrado en el límite de este augusto sede señor, no te sorprendas, no creía tener tan pronto la majestad de Moctezuma delante de mis ojos.

Moctezuma: Digno es el gran monarca que a mí te envía, de ese honor yo te rindo a ti su mensajero. Nos es conocido que él [el rey de España] descende del gran Quetzalcóatl, señor poderoso y justo de estos pueblos ilustres de donde obtuvo su primer principio el imperio mexicano. Éste predijo y muchas edades transcurridas después lo confirman que desde oriente, de donde él trajo afán de conquistar, regresaría un día hasta nosotros algún descendiente suyo. Del vaticinio antiguo reconozco en vosotros todos los signos conocidos y como actuaste es prueba de la gloria de un gran señor progenitor de vuestro señor. Aplaudo, por lo tanto, el destino que quiere que sea espectador del gran evento y espero que él me satisfará y verá cómo se respeta entre nosotros su gran nombre.⁴

El regreso de Quetzalcóatl

En esta ópera la identificación de Carlos V como descendiente de Quetzalcóatl y la mención del famoso regreso de la Serpiente Emplumada nos remite a un tema sumamente polémico que ha suscitado opiniones tan encontradas como apasionadas en la literatura especializada. Por una parte, el regreso de Quetzalcóatl ha sido un argumento citado a menudo para justificar la supuesta pasividad y la derrota de los mesoamericanos ante los invasores. Víctimas de sus supersticiones, los indios habrían sido naturalmente vencidos por los representantes de la racionalidad europea. Por otra parte, algunos autores han considerado que se trataba de una invención colonial o incluso de un mito forjado por Hernán Cortés mismo para justificar la Conquista y para explicar la

⁴ Vittorio Amadeo Cigna-Santi, *Motezuma. Dramma per musica da rappresentarsi nel Regio Teatro di Torino nel carnevale del 1780*, Turín, Presso Onorato Derossi Librajo della Società de Signori Cavalieri sotto i primi Portici della Contrada di Po, 1780, p. 20. Traducción de Elena Mazzetto que agradezco profundamente.

supuesta entrega de su reino que le hiciera Motecuhzoma II. Finalmente, según la opinión “políticamente correcta” de ciertos historiadores, aceptar que los indígenas pudieran confundir a los recién llegados con dioses representaría una opinión colonialista y denigrante hacia los pueblos originarios.

Por todo lo anterior, es necesario examinar nuevamente las fuentes del siglo XVI. En efecto, encontramos la mención del regreso de Quetzalcóatl en la *Segunda carta de relación* de Hernán Cortés, en la obra de fray Bernardino de Sahagún y de sus colaboradores nahuas, así como en otras fuentes redactadas en español.

El principal testimonio y el más polémico se encuentra en la famosa *Segunda carta de relación* de Hernán Cortés, fechada el 30 de octubre de 1520 en Tepeaca. En ella el conquistador transcribe un discurso que hubiera pronunciado Motecuhzoma durante el primer encuentro con los españoles, cuando todos se encontraban en su palacio:

Muchos días ha que por nuestras escripturas tenemos de nuestros antepasados noticia que yo ni todos los que en esta tierra habitamos no somos naturales de ella sino extranjeros, y venidos a ella de partes muy extrañas; y tenemos asimismo que a estas partes trajo nuestra generación un señor cuyos vasallos todos eran, el cual se volvió a su naturaleza, y después tornó a venir dende mucho tiempo, y tanto, que ya estaban casados los que habían quedado con las mujeres naturales de la tierra y tenían mucha generación y hechos pueblos donde vivían, y queriéndolos llevar consigo, no quisieron ir ni menos recibirle por señor, y así se volvió; y siempre hemos tenido que los que de él descendiesen habían de venir a sojuzgar esta tierra y a nosotros como a sus vasallos; y según de la parte que vos decís que venís, que es do sale el sol, y las cosas que decís de ese gran señor o rey que acá os envió, creemos y tenemos por cierto él sea nuestro señor natural, en especial que nos decís que él ha muchos días que tenía noticia de nosotros; y por tanto, vos sed cierto que os obedeceremos y tendremos por señor, en lugar de ese gran señor que vos decís, y que en ello no habrá falta ni engaño alguno, y bien podéis en toda la tierra, digo que en la que yo en mi señorío poseo, mandar a vuestra voluntad,